LITORALPRESS

Fecha: 31-05-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: “LAS PERSONAS TENÍAN una expectativa muy alta y estamos conscientes (...) Por eso quiero hacer un llamado a la esperanza”

Pág. : 6
Cm2: 1.069,8

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

El Presidente Kast en las afueras del Palacio de Cerro Castillo en las horas previas a presentar su primera Cuenta Pública.

JONATHAN MANCILLA

EL PRESIDENTE JOSÉ ANTONIO KAST ANTES DE LA CUENTA PÚBLICA:

“LAS PERSONAS TENÍAN una expectativa muy alta y estamos conscientes (...) Por eso quiero hacer un llamado a la esperanza”

El mandatario reconoce que fue duro hacer un cambio de gabinete antes de setenta días, pero dice que había que tomar decisiones. Enfatiza que en seguridad habrá acciones concretas, llama a la oposición a hacer propuestas serias al proyecto de ley de Reconstrucción y remarca que los recortes no afectarán ningún derecho social, pero que incivilidades como no pagar el CAE no son derechos sociales. Sobre frases que han generado críticas dice: “No me eligieron por ser buen orador, sino para hacer la pega”. | **GABRIEL PARDO**

No se ve impaciente ni nervioso en la antesala de su primera Cuenta Pública.

“Es que soy de espíritu tranquilo”, dice el Presidente José Antonio Kast (60), sentado en su despacho del Palacio de Cerro Castillo, en Viña del Mar.

Está peinado como para primer día de clases, lleva impoluto traje azul, camisa blanca, corbata roja. Sobre su escritorio, unos apuntes. Y un impreso de una entrevista que dio a “El Mercurio” siendo todavía candidato.

En otro salón trabajan sin sacar los ojos de sus *notebooks* su asesor del Segundo Piso, Cristián Valenzuela; su jefa de Comunicaciones, María Paz Fadel, y su jefa de gabinete, Catalina Ugarte.

Cuando se le recuerda que dejó la UDI el 2016, hace casi exactamente 10 años, y que se instaló en una minúscula oficina de calle Moneda 920 para iniciar una candidatura presidencial independiente, dice sonriendo: “Y mire hasta dónde llegamos”.

Quienes lo conocen dicen que es persistente como pocos. Que no se altera con facilidad. Que su tenacidad lo llevó de tener que almorzar solo en el Congreso cuando dejó la bancada de la UDI a iniciar una candidatura a la Presidencia en 2017, en la que quedó cuarto, pero con un sorpresivo 8%. A luego fundar un partido, el Republicano, y pasar a segunda vuelta en 2021, obteniendo el 44% de los votos. Para finalmente llegar a la Presidencia en 2025, con el 58,16% (7.254.850 votos). Antes de ese resultado ya había recorrido todas las comunas del país, salvo la isla de Juan Fernández.

A horas de rendir cuenta ante el país ya ha enfrentado la baja en popularidad que significó el alza de las bencinas por la crisis de Medio Oriente, una fricciónada tramitación de la ley de Reconstrucción, un cambio de gabinete que significó la rápida salida de Mara Sedini y Trinidad Steinert, una serie de recortes presupuestarios que tienen a la oposición en pie de guerra y la afirmación de que el gobierno anterior erró en el cálculo de la deuda pública en US$ 10 mil millones.

—¿Le dolió tener que hacer el cambio de gabinete antes de la Cuenta Pública?

—Cada cambio de gabinete es complejo para un Presidente. Más allá de si hay Cuenta Pública o no. Es duro. Cuando uno convoca a alguien no lo convoca a un proyecto de 60 o 90 días. Lo invita a un proyecto de gobierno. Pero más allá de las fechas, uno tiene que tomar las decisiones cuando corresponden.

—Hay quienes han dicho que este cambio de gabinete dio cuenta de su personalidad. ¿Tiene algo que ver con su personalidad?

—Siempre he dicho que cada Presidente tiene su estilo de gobierno.

—¿Y cuál es el suyo?

—Yo tengo un estilo de trabajar en equipo, de entregar atribuciones, pero también exigir resultados. Y que cada uno sea responsable en el ejercicio del cargo.

—¿No cree que fue un error sumar a muchos independientes que no tenían experiencia política como Sedini o Steinert?

—Refleja lo que dije en campaña. Que este iba a ser un gobierno más amplio de lo que las personas pensaban. Dentro de las personas independientes en el gabinete hay un biministro de Economía y Minería y el nivel de inversiones que tenemos es impresionante. En Medio Ambiente, ¿quién discute las capacidades de la ministra? Todos dicen que hay un antes y un después. El Comité de Ministros se reúne de manera regular y extraordinaria para sacar adelante los procesos. En la cartera de Salud la ministra es independiente y ella con sus subsecretarios están logrando cosas que parecían imposibles en la materia...

> “Lo que debería preocupar a cada fuerza política hoy es cómo recuperamos puestos de trabajo”.

—Durante su campaña se habló de fusionar ministerios. ¿Nombrar biministros es una antesala de lo que podría ser una futura fusión de carteras en un proyecto legislativo?

—Nosotros queremos modernizar el Estado. Y dentro de esa modernización saber qué sinergias hay entre distintos ministerios. Al haberse creado el ministerio de Seguridad quedó el espacio para que Interior asumiera otro rol. Hoy tenemos un biministro (de Interior y Segegob). En Obras Públicas y Transportes se da una confluencia y tenemos que analizar en el tiempo si se puede avanzar a eso. A nivel político hoy hay bastante consenso en que el ministerio del Interior sí podría tomar la función de vocería. Podemos iniciar una discusión política y legislativa en esa área. Pero las cosas van madurando a su tiempo.

“EL CAMBIO NO ES DE UN DÍA PARA OTRO”

—Usted dijo en “El Mercurio” siendo candidato “no venimos a administrar la mediocridad, venimos a hacer un cambio radical”. ¿Se está notando ese cambio radical?

—Para llegar a hacer ese cambio radical estamos haciendo los ajustes necesarios ministerio por ministerio, servicio por servicio, y paso a paso las personas irán viendo ese cambio. No es de un día para otro. Yo lo dije en esa ocasión, no estamos mirando la próxima elección sino la próxima generación. Para fundar las bases y hacer un cambio radical uno tiene que ir adecuando cada servicio y cada ministerio para que funcione bien.

—¿A qué se refiere?

—Pongo como ejemplo el Banco del Estado. Cuánto tiempo se discutió por la comisión que cobraba por cada operación que se hacía a través de la cuenta RUT. ¿Qué pasó? Se eliminó. Qué sucede con los municipios y el tema de los fármacos. Por cuánto tiempo la Cenabast le cobraba una comisión a los municipios. ¿Qué ha logrado el Minsal? Que esa comisión se les deje de cobrar a los municipios. Hoy está toda la disputa de los recortes, pero nadie dice que los municipios ya no tendrán que desembolsar 7 mil millones de pesos solo por la comisión que les cobraba la Cenabast. Y la ministra va municipio por municipio afirmando que lo más importante es la Atención Primaria de Salud y que no ha habido un recorte del presupuesto anterior.

—¿Qué nota se pondría en estos tres meses?

—Uno siempre piensa en cómo lo van a evaluar, es difícil autoevaluarse. Pero diría que vamos avanzando a paso firme. Las personas tenían una expectativa muy alta y nosotros estamos conscientes de eso. Por eso quiero hacer un llamado a la esperanza. Lo que quiero plantear en la Cuenta Pública es eso, un llamado a la esperanza. ¿Por qué en Chile hay índices de inversión como no se habían visto hace años? Porque hemos ido recuperando la confianza del mundo en la gestión que realiza un equipo. El canciller un día está en Estados Unidos, al día siguiente está en India. Hay un ministro de Economía y Minería que soluciona los problemas a cada inversionista que va llegando. Hay un Comité de Ministros que se reúne permanentemente y que antes no lograban reunirse ni por Zoom. En Bienes Nacionales ya se hizo un catastro de todas las propiedades que están traspasadas al Estado por herencia vacante. En Agricultura, sin que haya hecho noticia, se destrabó la línea de transmisión entre Valdivia y Chiloé. No estamos anunciando cada una de las cosas, pero tenemos a todos los ministros desplegados a lo largo de Chile.

—Una de las primeras acciones que tomó fue el alza de bencinas, producto de la crisis en Medio Oriente. La oposición criticó la medida, hubo quienes señalaron que debió ser gradual o incluso que no era bueno traspasar el costo a los ciudadanos y era mejor endeudar al país. ¿Lo habría hecho distinto hoy?

—Parte del concepto del cambio radical es decir las cosas por su nombre. Es decirles a las personas que vamos a actuar con transparencia. Se tomó la medida y algunas voces decían que era más patriótico endeudar al país y hacerlo paso a paso. Pero se hizo en una oportunidad anterior donde se endeudó y los beneficios no llegaron después. Lo que decimos es que, no habiendo gastado en una especie de subsidio general, podemos focalizar en personas de menores recursos y por eso la fijación del precio del transporte público, la ayuda a los pescadores artesanales, el precio de las parafina, entre otras medidas.

El cambio radical implica tomar medidas duras y drásticas no tratando de buscar la popularidad o el populismo. Hoy vemos cómo los precios, si se avanza en la solución de la crisis, se van a ir estabilizando.

> “No vamos a afectar ningún derecho social, pero las incivilidades no son derechos sociales”.

—¿Cómo afronta que luego de esa decisión haya bajado en las encuestas, que personas manifiesten decepción y señalen que la seguridad no parece ser la prioridad?

—Lo tomo con la misma tranquilidad que tomaba una baja en las encuestas de opinión cuando era candidato. Si nos retrotraemos a una fecha cercana a esta el 2025, yo no iba primero en las encuestas. Yo soy una persona que mira al mediano y largo plazo. Sabiendo que tomando una decisión como esa iba a haber una caída en la popularidad; si es por Chile, lo voy a hacer. Yo no estoy mirando la popularidad de José Antonio Kast, estoy viendo cómo recuperamos al país de una situación compleja en temas de seguridad, sociales y económicos.

—Pero en Seguridad hubo un cambio de ministro. Trinidad Steinert tuvo problemas en el Congreso, dijo que no sabía que se le iba a pedir un “plan estructurado”. ¿Existe un plan de seguridad que se vaya a presentar en la Cuenta Pública o hay algo de razón en la crítica de que no existe un plan?

—Lo más relevante es el carácter y la voluntad con la que estamos enfrentando esto. Soy una persona agradecida de quienes han colaborado con el Gobierno. La ministra Steinert fue una gran colaboradora, pero uno tiene que preguntarse. ¿Le dieron algún espacio o la crítica partió desde el día uno? Tuvimos que darle más tiempo a temas de crítica política a que ella pudiera estar en las materias propias, que aún así se hicieron. Cuando hablamos de cierre de fronteras, se está realizando. Cuando se habla de cómo enfrentar la migración, se está haciendo. Cuando se habla del traspaso de Gendarmería de Justicia a Seguridad, se está haciendo. Cómo enfrentamos el tema al interior de las cárceles, los operativos policiales o la recuperación de lugares tomados.

—Entonces, ¿existe un plan?

—Es que se fija toda la atención en si hay un plan o no. Yo le puedo entregar un plan complejo y planes han entregado todos. El tema es cómo se llevan a la práctica. Con qué acciones concretas. Y ahí está el “escudo fronterizo”. Tres operativos en lo que se denominó por algunos como “zona autónoma” (Temucuicui) es una función de una entidad como el Ministerio Público, pero que hayan sido exitosos se da porque hay un carácter, una disposición y un despliegue de otros estamentos del Estado.

SOBREESTIMACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y BONOS EN LA MINERA

“Se mezcló la política con lo ejecutivo en Codelco (...) Creo que (Pacheco) tomó una buena decisión al renunciar”

—Hacienda acusó un error de más de US$ 10 mil millones en el cálculo de la deuda pública durante el gobierno anterior. ¿Qué sensación le quedó?

—La misma que me queda cuando vemos lo que pasó en Junaeb o en Codelco. La poca rigurosidad con la cual algunos enfrentaron sus responsabilidades. Por eso es tan importante que el director de la Dipres sea alguien entendido en la materia.

—¿Usted acusa de poca rigurosidad tanto al ministro Marcel como a Grau?

—Hay un concepto que estableció el ministro Marcel que fue errado, al definir a una persona como la mejor en un cargo determinado. ¿En base a qué? Ahí él cometió un error. Y sería bueno decir “parece que no era lo que yo pensaba”.

—En el oficialismo hay una álgida discusión respecto de si es conveniente o no acusar constitucionalmente al exministro Nicolás Grau. ¿Es partidario de una acusación?

—Yo he aprendido que cada uno tiene que hacerse cargo de sus responsabilidades. Y esa es una materia que incumbe al Congreso. Soy respetuoso de la autonomía de cada poder.

—En Codelco se sobreestimó la producción y se habrían entregado bonos millonarios en base a ello. ¿Es hora de privatizar?

—Hay que ordenar. Esto no se trata de privatización sí o privatización no, es llevar bien las cuentas. Aquí se mezcló la política con lo ejecutivo en Codelco. ¿Quién sabía quién era vicepresidente ejecutivo de Codelco? Se conocía quien era el presidente del directorio de Codelco, que actuaba en toda la línea y además en otra sociedad que se creó. Creo que tomó una buena decisión en renunciar (en referencia a Máximo Pacheco). ■

LITORALPRESS

Fecha: 31-05-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: “LAS PERSONAS TENÍAN una expectativa muy alta y estamos conscientes (...) Por eso quiero hacer un llamado a la esperanza”

Pág. : 7
Cm2: 1.045,4

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

—Hay parlamentarios que piden que presente un plan. ¿Lo va a hacer en la Cuenta Pública o no irá en esa línea?

—Lo que vamos a hacer es demostrar con acciones y con hechos más que con palabras. Los planes están. Y el ministro Arrau lo va a entregar y tiene que exponer el día martes en el Congreso. Pero lo importante es cómo se concretan las cosas.

—Hay quienes han planteado que las Fuerzas Armadas tengan un rol más protagónico en el orden público.

—Nosotros respetamos la institucionalidad y el orden público está a cargo de Carabineros, Investigaciones y ahora también Gendarmería, que se integra bajo la estructura del Ministerio de Seguridad. Las FF.AA. tienen otro rol. Pueden coadyuvar. Y en algunos momentos de situaciones muy críticas, colaborar. Pero el rol de las FF.AA. no es el orden público.

—Cuando el nuevo ministro Martín Arrau señaló que seguirían con la política de seguridad que venía de la administración anterior, la exvocera Camila Vallejo dijo: “El gobierno de Kast por fin dice cuál es su Plan de Seguridad: el plan del gobierno de Boric. Parece chiste, pero es evidente que nunca tuvieron un plan propio”.

—En materia de seguridad no creo que sea el momento de ironizar. Hay políticas de Estado y hay cosas que valoramos que se hicieron durante el gobierno de Gabriel Boric como el traspaso de Gendarmería de Justicia a Seguridad. Así lo he señalado yo respecto de distintas leyes que me ha tocado promulgar. Yo lo que esperaría es que ellos se sumen a una política de Estado. Que ella pudiera decirles a los parlamentarios de su partido que nos ayuden con el proyecto de Escuelas Protegidas. Asesinaron a una inspectora en Calama y vemos cómo votan en contra de darles mayor seguridad a los establecimientos educacionales. O que votan en contra de una gran reforma para recuperar Chile pero no presentan propuestas concretas. Hablo de un sector de la oposición.

—¿Cómo diría que se ha comportado la oposición en estos meses?

—No voy a decir que hay dos almas, pero hay distintas visiones dentro de la oposición. Y se ha ido mostrando en distintos momentos del debate legislativo. Hay algunos que buscan solo obstaculizar y otros dispuestos a colaborar. Si alguien plantea que es constructivo presentar más de mil indicaciones (en el proyecto de ley de Reconstrucción), yo diría que no es constructivo. Pero si alguien se concentra en dos, tres, cuatro o cinco planteamientos, se pueden analizar. Se dieron conversaciones importantes con distintas fuerzas políticas y se pueden ir ajustando ciertas cosas.

MIGRACIÓN: “NOSOTROS NO HEMOS CAMBIADO EN NADA NUESTRO CRITERIO”

—Se ha hecho mucho eco sobre su frase de que era una “metáfora” la expulsión de 300 mil migrantes. ¿Quiere decir que la promesa de expulsión ya no corre?

—Nosotros no hemos cambiado en nada nuestro criterio. Y lo que estamos haciendo es avanzar en una línea clara, de decirle a toda persona que está irregular que va a tener que abandonar el país y que va a tener que solicitar, en caso de que quiera volver, una entrada formal al país. En eso no hemos cambiado. Por otro lado vamos a ir expulsando a migrantes como ya se está haciendo y vamos a ir impulsando el abandono voluntario del país de otra cantidad de migrantes.

—Pero, ¿es posible la expulsión de 300 mil migrantes irregulares en su gobierno?

—Por eso le digo, vamos tomando medidas. Primero hicimos el plan fronterizo para evitar el flujo constante de ingreso. Después vamos a ir señalándoles a las personas que están de manera irregular que van a tener una opción de abandonar libremente el país. Entonces, ¿vamos a llegar a la meta? Vamos a llegar a la meta, pero de distintas maneras. No necesariamente usted tiene que tomar un avión y expulsarlos como se está haciendo ahora, con un funcionario de la PDI.

—Porque a ese ritmo sería imposible lograrlo.

—La gente a veces piensa que todas las expulsiones tienen que ser de esa manera. Pero hay muchas personas que quizás tienen interés de dejar Chile y no pueden. Porque hay una sanción, hay una multa, una serie de situaciones que hoy impiden la salida.

—¿No existe la posibilidad de regularizar migrantes?

—El gobierno anterior dejó una cantidad de documentos sin firmar impresionante. Hay que analizarlos uno por uno. El estado de abandono y negligencia que existía en el tema de migraciones era total. Hoy estamos en eso. La plataforma tecnológica es casi del siglo pasado.

—La oposición habló en un principio de llevar la ley de Reconstrucción al Tribunal Constitucional y ahora se aprobó en primer trámite en la Cámara. ¿Siente que es su primer triunfo como Gobierno?

—Nosotros lo que vamos a hacer es agradecer a quien corresponda una vez que se apruebe la ley. Todavía nos queda toda la discusión en el Senado que esperamos que se dé con proactividad y sentido de urgencia.

—La última cifra de desempleo escaló a su peor nivel desde la pandemia...

—Los actuales niveles de desempleo no resisten análisis. La falta de inversión que había en Chile era endémica. Lo que deberíamos preocupar a cada fuerza política hoy es cómo recuperamos puestos de trabajo. Cómo enfrentamos la informalidad. Eso requiere mayor inversión, mayor certeza, mayor seguridad. Son señales que se dan desde que funcione la ley de Escuelas Protegidas hasta que funcione el Comité de Ministros. Y en eso necesitamos pedirles la colaboración a todos.

—Sus ministros más próximos al Congreso —Claudio Alvarado, Interior y Segegob, y José García Ruminot, Segpres— se han abierto a una discusión sobre reducir los años de invariabilidad tributaria que está en la ley de Reconstrucción, que eventualmente podrían bajar de 25 a 20 años. ¿Usted está abierto a ese tipo de cambios?

—Nosotros, a diferencia de lo que a veces se plantea, trabajamos en equipo. Y hay un comité político donde está sentado el ministro de Hacienda, Interior, Segpres, Seguridad... y ahí vamos tomando decisiones. Los planteamientos de ir al Tribunal Constitucional varios parlamentarios los hicieron antes de conocer el proyecto. Y uno dice, ¿es responsable decir que se va a recurrir al TC si no se conoce el articulado del proyecto? No es responsable. ¿Quién les hace recordar eso? Nadie. No nos quedamos pegados en lo que dijeron antes de. Sí nos ocupamos de mostrar la situación real, de decir que hay una crisis económica y una situación compleja en las cuentas fiscales.

—Entonces, ¿podría reducir los años de invariabilidad?

—Es un debate que está en proceso. Y parte de la discusión en el Senado el 2 de junio. Veamos cuáles son las propuestas, la seriedad y la responsabilidad sobre lo que se plantea ahí. Seguramente los planteamientos van a ser distintos de los que se hicieron en la Cámara.

—La rebaja tributaria de 27 a 23 por ciento a las empresas ha sido cuestionada por la izquierda y dice que esta reforma es “en pro de los ricos”. ¿Cómo responde a esa crítica?

—Yo siempre llamo a la seriedad en el debate. Aquí algunos se quedan pegados en los eslóganes, pero que son muy antiguos. ¿Estamos a favor o en contra de lo que hace la OCDE? Porque Chile iba a contracorriente en términos de competitividad tributaria respecto de la OCDE. ¿Por qué algunos muestran solo una parte de lo que hace la OCDE y no la otra? Tomemos cualquier país que ellos plantean como modelo a seguir y veamos qué está pasando con el tema de la competitividad tributaria. El diálogo siempre van a estar, pero en la medida en que el interlocutor sea serio.

—Durante la campaña se comprometió un recorte de 6 mil millones de dólares y que lo lograría en 18 meses. Luego de las polémicas que se han generado en torno a los recortes, ¿puede garantizar que no se afectarán derechos sociales?

—No vamos a afectar ningún derecho social, pero las incivilidades no son derechos sociales.

“Los planteamientos de ir al TC varios parlamentarios los hicieron antes de conocer el proyecto de ley (de Reconstrucción)”.

—¿A qué alude con incivilidades?

—Una incivilidad es no pagar el CAE. Una incivilidad es saltarse el pago del metro. Una incivilidad es destruir un bien público. Es rayar un monumento. Por eso estamos avanzando en el rol único de vándalos. Cada monumento que se destruye implica un gasto.

—Pero se ha hablado de que los derechos sociales podrían estar amenazados en Salud, en Educación, en la Junaeb...

—Un buen ejemplo es el de la Junaeb. Durante años se discutió que en la Junaeb no se gastaban bien los recursos y los contratos que se firmaban eran millonarios. Fui objeto de burla y crítica. De abuso del lenguaje, de improperios, de descalificaciones. Y qué está apareciendo ahora. Una investigación que se entrega al Ministerio Público para que determine si los alimentos se entregaron o no. Estamos hablando de miles de millones de pesos. ¿Qué buscamos? Que se utilicen bien los recursos.

—Pero la Dipres en una minuta habló de “descontinuar” programas y luego tuvo que corregir y señalar que iban a “reformular”. ¿Cómo lo asume?

—Creo que hay mucha ansiedad de un sector político porque al Gobierno le vaya mal. Cualquier cosa que hagamos o digamos va a tener una doble interpretación.

—¿Tuvo que hacerle un llamado de atención a la Dipres?

—Las cosas caen por su propio peso y lo que ha ido ocurriendo con el tiempo es que las cosas se aclaran. Pero tenemos a un sector de la oposición que toma cada palabra, hace un debate político y no van al fondo. ■

DEBATE SOBRE CONDENADOS POR EL ESTALLIDO Y PRESOS DE PUNTA PEUCO:

“La facultad del indulto es del Presidente”

—Se ha hablado del rol del Segundo Piso en su gobierno y que rivalizaba con el Ministerio del Interior. ¿Cómo aborda esa discusión?

—La miro a la distancia. Porque en la cercanía del ejercicio del gobierno eso no se da.

—¿Descarta una disputa?

—Es claro quién es el jefe de gabinete, que es el ministro del Interior. Y está claro quién es el jefe de asesores. Y me reúno con ellos permanentemente. No solo en el comité político. Mi liderazgo se funda en el trabajo en equipo.

—Pero, ¿qué le pareció cuando el presidente del Partido Republicano, Arturo Squella, criticó directamente al Segundo Piso y los llamó a tener mayor coordinación luego de la polémica de la minuta de la Dipres?

—Cada uno tiene un rol, tiene un mandato. El presidente del Partido es Arturo Squella y no yo. Yo dejé de militar para que el partido no tenga que estar al alero de quien lo fundó. Y en la medida en que eso se dé, el partido se va a potenciar.

—La excandidata presidencial Evelyn Matthei lo ha criticado por varias de sus medidas. ¿Qué opina?

—Ella es libre. Ejerce su libertad y comunica las cosas que no le parecen. Pero yo invitaría a todos los actores políticos a colaborar.

—Usted habló de la posibilidad de indultos durante su campaña. ¿Sigue en pie la posibilidad de indultar uniformados que actuaron en el estallido y fueron condenados por delitos cometidos en ese contexto o a exuniformados condenados por delitos de lesa humanidad que hoy están en Punta Peuco?

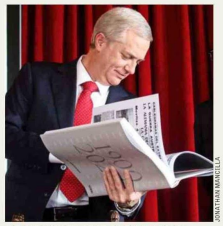
—Nosotros queremos ordenar y abrir un debate político y buscar la unidad. Chile requiere unidad. Pero, sentémonos a conversar.

—Es decir, ¿existe la posibilidad de que haya indultos?

—Vuelvo a insistir, llevemos las cosas a la realidad que afectó a Chile en ese momento de violencia. Veamos situaciones concretas. De personas que tuvieron una sanción y otras que no tuvieron sanción. Porque si uno los mira fueron hechos similares con resolución distinta. Sentémonos con los actores políticos a ver cómo superamos esas tensiones para que no volvamos a sufrir esas divisiones que hasta el día de hoy existen por hechos ocurridos hace más de 50 años.

—¿Lo que plantea es que podría evaluar indultos luego de diálogo con las fuerzas políticas?

—La facultad del indulto es del Presidente. Y yo he dicho que así como respeto las facultades del Congreso, el Presidente hoy tiene facultades. Y mientras el Congreso no cambie esas facultades... Hoy hay toda una discusión por el traslado de 3 reos comunes (de Punta Peuco) a una cárcel común. Hay todo un debate sobre eso, pero yo no veo que se marque tendencia por el operativo que se hizo en la ex-Penitenciaria. ■



El mandatario, revisando el tomo de las portadas del siglo de “El Mercurio”.

El mandatario en su oficina del Palacio Presidencial en Viña del Mar.

SITUACIÓN DE CUBA Y EE.UU.

“Yo dije que apoyaría a quien saque a Venezuela de la dictadura. Lo mismo digo de otras naciones”

—Presidente, lo han criticado por dichos considerados desafortunados, como el de la “metáfora” sobre migración, sobre los libros de investigación que no darían empleo, sobre los alumnos que llevan un sándwich y no consumen las raciones de la Junaeb. Al revisarlas, ¿reconoce cuándo se equivocó?

—Como he dicho, a mí no me eligieron por ser el mejor orador. Me eligieron para hacer la pega, y la estamos haciendo y la vamos a hacer en Junaeb, en Codelco, en TVN, en migración. Quizás a veces uno no ocupa la palabra exacta o precisa. En lo de Junaeb, se generó un tremendo escándalo, y yo a muchos les decía “mientras más se hable de Junaeb, mejor”. Porque vamos a ver cómo arreglar la Junaeb.

—A una persona que votó por usted y que hoy está arrepentida o cuestionando su voto, ¿qué le diría?

—Le diría que tenga confianza. Que paso a paso vamos a ir ordenando nuestra nación.

—¿Cómo ha sido vivir en La Moneda con su señora?

—Muy positivo. Le agradezco al personal de La Moneda, porque yo todos los días estoy en la oficina desde las 07:00 de la mañana. Siempre antes de las 08:00. Y eso requiere que las personas tengan que ir adecuándose.

—La Primera Dama ha retomado el rol tradicional y ha estado en reuniones, e incluso ha intervenido en reuniones.

—No sé por qué a alguien le puede sorprender que en alguna actividad pública estemos juntos.

BACHELET, CUBA Y VENEZUELA

—¿Se ha puesto en el caso de que la expresidenta Bachelet llegue a la Secretaría General de la ONU?

—Sí, por eso, así como señalé que no respaldaría su postulación, señalé que no respaldaría otra postulación.

—¿No cree que eso podría afectar la popularidad de su gobierno?

—Uno toma unas decisiones difíciles, pero con un sentido. Cuando hablé con la expresidenta le dije que yo creía que la ONU requería un cambio radical. Ella tiene una opinión distinta.

“Me preguntaron en la entrevista por qué andamos siempre juntos”, le dijo el mandatario a la Primera Dama Pía Adriasola en la sesión de fotos. Y ella respondió: “Ah, porque somos cómplices los dos, como dice la canción (de Soda Stereo)”.

—Ante Venezuela, ¿cómo cree que ha ido evolucionando la situación de ese país?

—Estamos expectantes de lo que ocurre en Venezuela. Esperamos restablecer las relaciones consulares y diplomáticas. Y creo que para Venezuela es importante normalizar sus relaciones con otros países.

—Usted respaldó la llamada “extracción” de Nicolás Maduro.

—Absolutamente.

—¿Respaldaría una acción similar de parte del gobierno de Estados Unidos sobre Cuba?

—En Cuba no hay democracia. Y ese pueblo está sufriendo por una dictadura de décadas. Yo dije que apoyaría a quien saque a Venezuela de la dictadura. Lo mismo digo respecto de otras naciones que son víctimas de una dictadura. ■